



*Ellen G. White*  
CENTRO DE INVESTIGACIÓN  
DIVISIÓN INTERAMERICANA

Panfleto No. 054

# Las Profecías de Elías ¿Debe cumplirse en un individuo?

Universidad de Montemorelos, No. L., México

# **LAS PROFECÍAS DE ELÍAS ¿DEBE CUMPLIRSE EN UN INDIVIDUO?**

“He aquí os envío a Elías el profeta, antes que venga el día de Jehová grande y terrible. El convertirá el corazón de los padres a los hijos y el corazón de los hijos a los padres; no sea que yo venga, y con destrucción hiera la tierra.” Mal. 4:5, 6.

De vez en cuando en nuestros días han surgido hombres que han afirmado ser el profeta Elías. Sobresalen entre ellos el finado Alejandro Dowie, cuyos seguidores ascendían a varios miles y quienes edificaron una pequeña ciudad cerca de Chicago. Sin embargo, la mayoría de los que han hecho esta afirmación no causaron gran conmoción, pues tenían muy pocos seguidores.

## **TEMPRANA EXPOSICIÓN POR JAIME WHITE**

En el año de 1864, menos de un año después de que la Asociación General se hubo organizado, en un editorial titulado “Elías el Profeta”, el pastor Jaime White escribió acerca de esta predicción en Malaquías:

Algunos afirman que la profecía fue enteramente cumplida en Juan el Bautista; otros, y esta opinión parece estar creciendo últimamente que Elías ha de aparecer personalmente y que esta manifestación es todavía futura. Si nos equivocamos, estos dos puntos de vista son incorrectos.” ---Review & Herald, Feb. 2, 1864.

Como razón para hacer esta profecía de una aplicación más amplia que en Juan el Bautista, el pastor White se refirió al incidente donde a Juan se le preguntó si él era Elías, y el contestó: “Yo no soy” Juan 1:21. El pastor White cito: Entonces el testimonio positivo de Jesús a sus discípulos de que, si ellos eran capaces de aceptarlo, Juan el Bautista era el Elías que había de venir. Mat. 11:14. Comentario sobre estas dos declaraciones él dijo:

“En estas declaraciones, aparentemente contradictorias a primera vista, encontramos una clave a la solución de esta pregunta. Los judíos esperaban que Elías apareciera personalmente... y cuando Juan en contestación a sus preguntas les dice que el no es el Elías, él simplemente afirmó que él no era aquel profeta en el sentido en el cual ellos lo estaban esperando; o sea, la misma idéntica persona. Pero cuando Cristo dice que Juan era el Elías que había de venir, Cristo evidentemente habla de él en el mismo sentido en el cual se había profetizado al respecto. (Lucas 1:17). Es el espíritu y poder, entonces, y no la persona, lo que cumple esta profecía. Esto nos parece, debe solucionar el asunto de que no es necesario que Elías aparezca personalmente.” --- Ibid.

Esta presentación por Jaime White como dirigente denominacional y en ese tiempo editor del periódico de la iglesia, parece ser la más temprana exposición de los Adventistas del Séptimo Día, acerca de esta profecía del Antiguo Testamento. Como razón adicional pro su creencia en un cumplimiento donde la profecía de Malaquías, él continúa diciendo en su artículo de la Review:

Pero, ¿fue cumplido completamente en Juan el Bautista? Contestamos, no; porque está más íntimamente conectada con El Gran Día del Señor que con la misión de Juan. Su obra se refería exclusivamente al primer advenimiento; pero la profecía

tiene que referirse en forma especial al segundo advenimiento, el cual es el evento principal de la introducción del grande y terrible día del Señor.” --- Ibid.

Escribiendo específicamente acerca de la creencia popular de algunos de que un solo individuo debe venir en estos últimos días como una Elías, el pastor White hizo la siguiente breve declaración, que luego amplió con razonamiento lógico.

“¿Dice usted que la profecía debe ser cumplida en una persona? Contestamos “No necesariamente; porque el caso de Juan nos muestra que no es el individuo sino el espíritu y poder que cumplen la profecía; y, ¿por qué no puede este espíritu y este poder acompañar a un conjunto de hombres como lo haría con un solo individuo, especialmente si la magnitud e importancia de la obra demanda mayor cantidad de elementos?” ... Ibid.

Este examen del asunto termina con la siguiente conclusión lógica. “Decimos entonces, que creemos que el mensaje del tercer ángel está completando ahora el cumplimiento de Malaquías 4: 56, 6. Por lo tanto, que nadie se engañe con la fantasía de que Elías ha de aparecer personalmente aún; más preste atención a la obra que ya se está llevando a cabo ante sus ojos.” -- Ibid. (Énfasis Editorial)

Tal ha sido, a través de los años, la aplicación denominacional de estas palabras que cierran el Antiguo Testamento. Y tal fue la enseñanza de la señora Elena G. de White, como lo declaró claramente en el siguiente pasaje:

Aquellos que han de preparar el camino para la segunda Venida de Cristo, están representados por el fiel Elías, así como Juan vino en el espíritu de Elías para preparar el camino para la primera venida de Cristo. “Testimonies Vol. P. 62 (Escritos en 1872)

Treinta años más tarde la señora White preparó una serie de trece artículos, los cuales fueron publicados en la revista “Centinela del Sur” desde el 3 de enero hasta el 28 de marzo de 1905. Llevaban el título “Malaquías”, el Mensajero del Señor,” y el número doce fue publicado con el subtítulo de “En el Espíritu y poder de Elías.” Trataba directamente con los últimos versículos del Antiguo Testamento y fue introducido con la declaración:

“Las últimas palabras de Malaquías son una profecía con relación a la obra que debe hacerse como preparación para el primer y el segundo advenimiento de Cristo.” 21 de marzo.

Después de comentar con respecto al cumplimiento de esta profecía, según declaró Jesús de la obra de Juan el Bautista, ella continúa: “La obra de Juan el Bautista y la obra de aquellos que en estos últimos días avanzan en el espíritu y poder de Elías para despertar al pueblo de su apatía, es en muchos aspectos, la misma. Su trabajo es el mismo tipo de obra que debe ser hecha en esta época. Cristo vendrá la segunda vez para juzgar el mundo en justicia. Los mensajeros de Dios que llevan el último mensajero de aviso que será dado al mundo, han de preparar el camino para el segundo advenimiento, así como Juan preparó el camino para su primer advenimiento. --- Ibid. (énfasis editorial)

## **“MENSAJERO NO MENSAJERO”**

Note particularmente que la señora White aplica la profecía a “Mensajeros” plural, no a un individuo. Además, el cumplimiento de la proclamación del mensaje de Elías fue tratado por ella como si ya estuviera en función, no como algo que se debe esperar en el futuro. Ella declaró:

“El Señor le está dando mensajes a su pueblo, por medio de los instrumentos que El ha escogido... Nuestro mensaje no debe ser de paz y seguridad. Como pueblo que cree en la pronta aparición de Cristo, tenemos un mensaje definido que llevar. ‘Prepárate para encontrarte con tu Dios’” --- Ibid.

Continuando la aplicación a la obra que se está haciendo por los Adventistas del Séptimo Día, ella declara, además:

“Nuestro mensaje tiene que ser tan directo como lo fue el de Juan. El reprendía a reyes por su iniquidad. A pesar del peligro en el que se encontraba su vida, él nunca permitió que la verdad se desvaneciera en sus labios. Nuestra obra en esta era, debe ser hecha tan fielmente como la de él... En este tiempo de una apostasía casi universal, Dios llama a sus mensajeros a proclamar su ley en el espíritu y el poder de Elías. Como Juan el Bautista, al preparar a un pueblo para el primer Advenimiento de Jesús, llamó su atención a los diez mandamientos, así nosotros, sin vacilar, debemos dar el mensaje: ‘Temed a Dios y dadle honra; porque la hora de su juicio es venida.’ Con la sinceridad que caracterizó a Elías el profeta y a Juan el Bautista, nosotros debemos esforzarnos para preparar el camino para la segunda venida de Cristo.” --- Ibid.

El último libro de la señora White, preparado un poco antes, pero publicado poco después de su muerte, fue Profetas y Reyes. Uno de sus capítulos lleva el título “En el Espíritu y Poder de Elías”, y aquí, una vez más, ella habló del último mensaje de Dios al mundo como cumplimiento de la profecía de Malaquías. “En la hora de más grande peligro”, escribió ella, “el Dios de Elías levantará instrumentos humanos para llevar un mensaje que no puede ser acallado”. Este mensaje será dado por “hombres escogidos por Dios”. – p. 187. En un capítulo más adelante de este libro se encuentra la siguiente clara exposición en armonía con todo lo que ella había escrito anteriormente:

“Hoy, en el poder de Elías y de Juan el Bautista, mensajeros escogidos por Dios están llamando la atención de un mundo que se está dirigiendo hacia el juicio, a los eventos que pronto se llevarán a cabo... La hora del juicio de Dios la solemne responsabilidad de amonestar a aquellos que están detenidos, por así decirlo, en las mismas orillas de la ruina eterna”. – Ibid. (Énfasis Editorial)

De acuerdo con estas declaraciones de la señora White, entonces escritas las primeras son 1872 y la últimas publicadas, un corto tiempo después de su muerte, los Adventistas del Séptimo Día han sido llamados a preparar el camino para la Segunda Venida de Cristo, y desde el principio han estado dando el mensaje de Elías al mundo que se dirige hacia el juicio.

## **¿SE CONTRADIJO LA SEÑORA DE WHITE**

En 1823, ocho años después de la muerte de la señora de White, los hermanos que eran depositarios y quienes fueron escogidos por ella, publicaron una recopilación de sus escritos

titulada: (Testimonio a los Ministros y Obreros del Evangelio). En este libro se encuentra una breve cita titulada, “Que el cielo Guíe”. El primer párrafo de este artículo dice lo siguiente:

“La profecía tiene que cumplirse. El Señor dice: “He aquí yo os envío al profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible”. Alguien debe venir con el espíritu y el poder de Elías, y cuando aparezca, los hombres posiblemente dirán: “Eres demasiado piadoso, no interpretas las Escrituras de la debida manera. Déjame decirte cómo tiene que predicar tu mensaje”. Testimonios para los Ministros. P. 475, 476 (Citado del Review and Herald, Feb. 18, 1890).

Hay algunos que nos instan a aceptar las pretensiones de algún individuo de que él es el Elías de Malaquías. Ellos apuntan triunfantes a esta declaración hecha por la señora de White. Ellos notan el luso del singular “alguien”, y el pronombre “el”. Y cuando su reclamo no es aceptado por nosotros, ellos declaran que este rechazo está también en armonía con lo que la señora de White predijo que los hombres dirían acerca del verdadero Elías, cuando éste apareciere con su mensaje.

Solamente aquéllos que profesan creen en la señora de White como mensajera del Señor pueden usar las palabras de ella consistentemente para apoyar tal exposición. Pero si éstas dos declaraciones en el libro Testimonios a los Ministros son interpretadas de tal modo que llegan a contradecir directamente su sencilla y positiva enseñanza, como la puso de manifiesto antes y después que ella escribiera estas palabras en cuestión, entonces todo lo que se gana es arrojar descrédito sobre la persona de la señora de White, como mensajera de confianza. Así que, lo que debe en realidad considerarse es, “¿Se contradijo la señora de White dando las declaraciones divergentes con respecto a la predicción de Elías?”.

La mayoría de lo que parecen ser contradicciones de las Escrituras y los Testimonios desaparecen cuando se examinan las circunstancias claramente. Y tal es el caso aquí. Se notará que el resumen sacado de los Testimonios a Ministros como se transcribió anteriormente es muy breve. Los que usan esas dos declaraciones como fundamento de su declaración de que ella se refería solamente a un Elías individual, no citan las declaraciones posteriores inmediatas, declaraciones que están tan íntimamente relacionadas en su secuencia, que deberían ser consideradas como parte de un todo.

Hay muchos que no pueden percibir la diferencia que hay entre la obra de Dios y la del hombre. Presentaré la verdad tal como Dios me la da, y os digo ahora: Si continuáis buscando faltas y alimentando un espíritu de discordia, nunca conoceréis la verdad.” Testimonios para los Ministros, p. 476.

En claro, según estas palabras, que la señora de White se dirigía a un grupo que la había desacreditado como mensajera del Señor. Buscaban errores y albergaban un espíritu de desacuerdo, no pudiendo distinguir entre la obra de Dios y la del hombre. Sin embargo, estaba determinada a “decir la verdad” tal como Dios se la daba a ella.

### **REEIMPRESIÓN DE UNA PLÁTICA MATUTINA**

Para poder averiguar a quién se dirigía en esta ocasión, dirijámonos a la fuente original de esas palabras. La encontramos en un artículo de loa Review escrito en 1890, y notamos que es solo una reimpresión de una plática matutina dada por la señora White en Battle Creek, Michigan, donde había un número de ministros y obreros. Se titula, “Como afrontar un Punto de Doctrina

Controversial”. Entre los presentes había muchos que habían asistido a la sesión de la Asociación General en Miniápolis celebrada un año y medio atrás. Todavía se encontraban frescas en sus mentes las controversias y discusiones de esa importante reunión. Habían escuchado a los oradores que dirigían los estudios bíblicos, poniendo más énfasis que anteriormente en la gloriosa verdad de la justificación y santificación por la fe.

Y algunos de los presentes que se encontraban en la audiencia, recordarían cómo ellos mismos habían criticado y menospreciado este mensaje, manifestando así la duda y el rechazo implícito de los testimonios de la señora de White, como habían sido dados a ella en esa reunión; porque ella había permanecido con aquellos que defendían tales temas, y que habían exhortado a todos a examinarlos franca y abiertamente.

### **CONTEXTO MEJOR COMPRENDIDO**

Con conocimiento de los antecedentes se comprenda mejor el contexto. Le era evidente a su audiencia que la señora de White se estaba refiriendo a su propia posición como portavoz de Dios, y a las calumnias que se habían levantado en su contra por los que rechazaban la luz avanzada. Y esto se hace cada vez más evidente si notamos no solo las declaraciones que siguen inmediatamente sino las preceden a la cita en cuestión. Allí encontramos alusiones claras a la controversia suscitada en la Asociación General en Miniápolis y a su relación con la señora White en forma personal.

Citamos el pasaje entero con el énfasis en la breve porción referente el supuesto Elías:

“Debemos llegar a la posición donde cada diferencia será eliminada. Si yo creo que tengo luz, cumpliré mi deber al presentarla. Supongamos que yo consultara a otros acerca del mensaje que el Señor me diera para el pueblo. La puerta se podría cerrar y la luz no llegaría a aquellos a quienes Dios se la hubiese enviado. Cuando Jesús entró a Jerusalén sobre un pollino, ‘toda la multitud de discípulos principiaron a regocijarse y alabar a Dios en voz alta por todas las grandes obras que habían visto; diciendo Bienaventurado el Rey que viene en el nombre del Señor. Paz en el cielo, y gloria en las alturas. Y algunos de los fariseos de entre la multitud le dijeron: Maestro, reprende a tus discípulos. Y el contesto diciéndoles: De cierto os digo que si estos callaren, las piedras hablarán.’

“Los Judíos trataron de detener la proclamación del mensaje que había sido redicho en la Palabra de Dios; pero la profecía debe cumplirse. El Señor dice: “He aquí, yo os envío al profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible”. Alguien ha de venir con el espíritu y el poder de Elías, y cuando aparezca, los hombres posiblemente dirán: “Eres demasiado ferviente, no interpretas las Escrituras de la debida manera. Déjame decirte cómo tienes que predicar tu mensaje”. Testimonios para los Ministros: p. 484.

“Hay muchos que no pueden percibir la diferencia que hay entre la obra de Dios y la del hombre. Presentaré la verdad tal como Dios me la da, y os digo ahora: Si continuáis buscando faltas y alimentando un espíritu de discordia, nunca conoceréis la verdad.” -- Review anad Herald, feb. 18, 1890. (Énfasis Editorial) Ver también T. M. p. 476.

## **NO LIMITADO A UN SOLO INDIVIDUO**

La señora de White era un individuo en el gran movimiento adventista el cual ella y los maestros denominacionales en forma unida y consistente habían emprendido como cumplimiento de Malaquías 4: 5, 6. Así que la alusión de su propia experiencia como mensajera fiel en ese movimiento, no está en desacuerdo con su declaración en otros lugares de que Dios está levantando un pueblo que en los últimos días está dando el mensaje como lo hizo Elías. El uso del tiempo presente indica que un mensaje existe en ese momento. La aplicación personal está en armonía con sus demás declaraciones, aplicando la profecía al pueblo del cual ella formaba parte.

Pero, si a pesar de las razones lógicas que prueban lo contrario, el crítico todavía insiste que la señora de White aquí limita el cumplimiento de la profecía de Malaquías a un solo individuo, debe, si es una persona que razona lógicamente concluir que se estaba refiriéndose a sí misma como ese individuo, porque en las frases anteriores y posteriores, ella está hablando de su propio papel como mensajera de Dios. No hay ninguna justificación para tomar sus palabras como profecía acerca de algún individuo que aparecería en el futuro. Tal conclusión puede ser asumida solamente sacando las dos frases de su contexto:

Es importante para mí saber que no debo ser engañado para seguir a alguno que pretenda equivocadamente ser el Elías de Malaquías. Pero es aún más importante que me de cuenta de que yo personalmente soy llamado a recibir el espíritu y el poder de Elías, el cual me ayudará a desarrollar mi parte en la proclamación del último mensaje de Dios al mundo. Qué privilegio es ser parte del gran movimiento Adventista, el cual está cumpliendo el último gran mensaje profético del Antiguo Testamento.

En una comunicación de la señora de White, escrita el 11 de junio de 1893, ella dijo: “Dios está guiando a su pueblo. El ha escogido a un pueblo, a una iglesia en la tierra, a quienes los ha hecho depositarios de su ley. El les ha encomendado una tarea sagrada y una verdad eterna para ser dada al mundo.” – Carta 16, 1893.

En el mensaje final de la señora de White a la sesión de la Asociación General ella escribió:

He sido profundamente impresionada por escenas que recientemente han pasado delante de mí durante la noche. Parecía presenciar un gran movimiento – una obra de reavivamiento – que se estaba llevando a cabo en muchos lugares. Nuestro pueblo se estaba alineando, respondiendo al llamado de Dios.” Boletín de la Conferencia General, mayo 19, 1913. p. 54.

Pronto el mensaje de Elías se terminará y el “grande y terrible día del Señor” llegará. Seamos fieles a nuestra tarea y unámonos a esta obra de reavivamiento que terminará la obra de Dios en la tierra.

Publicaciones Elena G. de White  
Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día  
Washington, D. C., Dic., 1965

Universidad de Montemorelos  
Centro de Investigaciones EGW  
Octubre, 1980